



LA POESÍA DESDE 1936

Andrea Molina
Arnau Trilla
Gerard Fernández
Núria Giralt

Indice

- 1. La poesía en los años cuarenta
- 2. La poesía social
- 3. La poesía de medio siglo

1. La poesía en los años cuarenta



Miguel Hernández (1910-1942)

Caminos:

- Poesía arraigada
- Poesía desarraigada
- Postismo
- Poesía que entronca con las vanguardias
- Grupo cántico

Poesía arraigada

Temas:

- Amor
- Naturaleza
- Sentimiento religioso



José García Nieto (1914-2001)

Poesía desarraigada

Temas:

- Sufrimiento
- Angústia
- Dolor
- Dudas religiosas



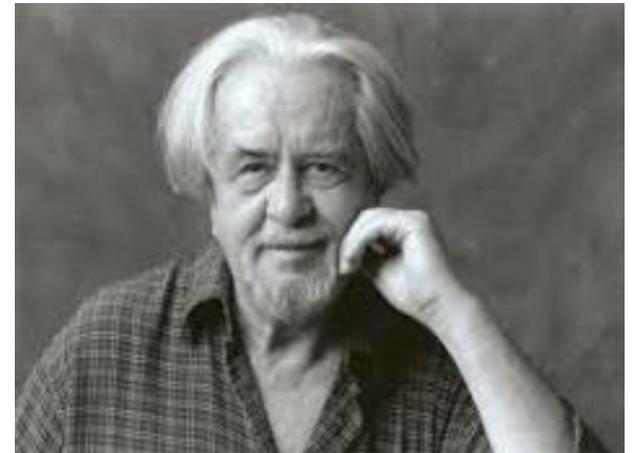
Dámaso Alonso
(1898-1990)



Vicente Aleixandre
(1898-1984)

Postismo

Rechaza la angústia existencial.



Carlos Edmundo de Ory
(1923-2010)

Poesía que entronca con las vanguardias

Características:

- Rebeldía
- Lenguaje subrealista



Miguel Labordeta (1921-2016)

Grupo cántico

Continuación del Grupo del 27.



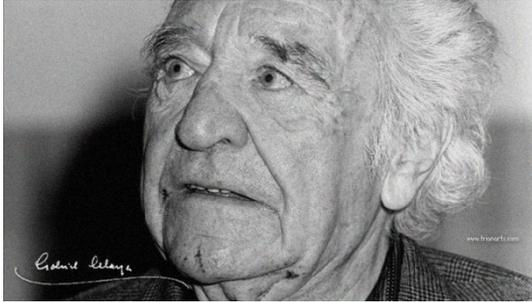
Luís Cernuda (1902-1963)

2. La poesía social (1950 y 1960)

Características:

- Literatura = instrumento de transformación política y social.
- Denuncia injusticias sociales y la falta de libertad.
- Lenguaje claro, prosaico.

Escritores



Gabriel Celaya (1911-1991)
“Cantos Iberos”

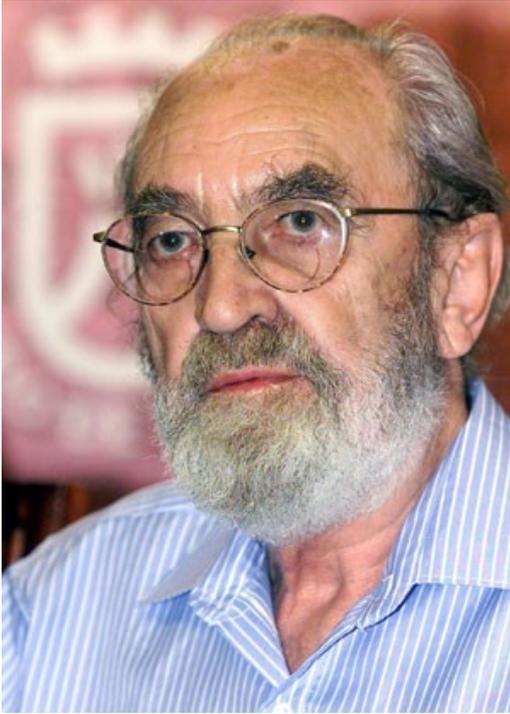


Blas de Otero
(1916-1979)
“Pido la paz y
la palabra”



José Hierro
(1922-2002)
“Quinta del 42”

3. La poesía de medio siglo



Ángel González (1925-2008)

Temas:

- Análisis de la memoria
- Experiencia individual e histórica

NANAS DE LA CEBOLLA

La cebolla es escarcha
cerrada y pobre:
escarcha de tus días
y de mis noches.
Hambre y cebolla:
hielo negro y escarcha
grande y redonda.

En la cuna del hambre
mi niño estaba.
Con sangre de cebolla
se amamantaba.
Pero tu sangre,
escarchada de azúcar,
cebolla y hambre.

Frontera de los besos
serán mañana,
cuando en la dentadura
sientas un arma.
Sientas un fuego
correr dientes abajo
buscando el centro.

Vuela niño en la doble
luna del pecho.
Él, triste de cebolla.
Tú, satisfecho.
No te derrumbes.
No sepas lo que pasa
ni lo que ocurre.

Miguel Hernández

Porque vivimos a golpes, porque apenas si nos dejan
decir que somos quien somos,
nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno.
Estamos tocando el fondo.

Maldigo la poesía concebida como un lujo
cultural por los neutrales
que, lavándose las manos, se desentienden y evaden.
Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse.

Hago más las faltas. Siento en mí a cuantos sufren
y canto respirando.
Canto, y canto, y cantando más allá de mis penas
personales, me ensancho.

Quisiera daros vida, provocar nuevos actos,
y calculo por eso con técnica qué puedo.
Me siento un ingeniero del verso y un obrero
que trabaja con otros a España en sus aceros.

Tal es mi poesía: poesía-herramienta
a la vez que latido de lo unánime y ciego.
Tal es, arma cargada de futuro expansivo
con que te apunto al pecho.

Gabriel Celaya

Otro tiempo vendrá distinto a éste.
Y alguien dirá:
«Hablaste mal. Debiste haber contado
otras historias:
violines estirándose indolentes
en una noche densa de perfumes,
bellas palabras calificativas
para expresar amor ilimitado,
amor al fin sobre las cosas
todas».
Pero hoy,
cuando es la luz del alba
como la espuma sucia
de un día anticipadamente inútil,
estoy aquí,
insomne, fatigado, velando
mis armas derrotadas,
y canto
todo lo que perdí: por lo que muero.

Ángel González